

GRIEGO BIZANTINO EN LA *VIDA DE SIMEÓN*, DE LEONCIO DE NEÁPOLIS

RESUMEN: Leoncio maneja una redacción que en muchos lugares es eminentemente retórica, pero a la vez afloran en su texto rasgos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos propios del griego bizantino. Así construye un personaje capaz de hacer discursos retóricos y de discutir temas filosóficos, y capaz también de “abajarse” al público destinatario de aquello que no es una “prédica” en el sentido tradicional, sino a través de las visiones, de los milagros, de los ejemplos, y entonces la lengua de ese relato también se “abaja” al nivel de lo popular y cotidiano adecuándose a diversas situaciones dialógicas: por literaria que sea la composición, siempre emerge la lengua del momento.

PALABRAS CLAVE: Bizancio, hagiografía, Leoncio, Simeón, lengua coloquial.

ABSTRACT: Leontius makes a redaction which in many places is eminently rhetoric, but there are phonetic, morphologic, syntactic and lexical elements which are typical of the Byzantine Greek language. Symeon is then a personage capable –as the author– to make rhetoric speeches and to discuss philosophic subjects, and he also is able to let down his language to the popular and quotidian level of the public, in order to present different situations of dialog. In the literary composition it always emerges the language of the historic time.

KEY-WORDS: Byzance, hagiography, Leontius of Neapolis, Symeon the fool, colloquial language.

La *Vida de Simeón el loco* es, quizás, el mejor ejemplo de la literatura hagiográfica dedicada a los “locos”, es decir, a ascetas que, por deseo de hu-

mildad, fingen locura o estupidez¹. En el caso de Simeón, santo sirio del s. VI, su intención es lograr la conversión de los habitantes de Émesa, pero sin que su propia intervención los convenza de su oculta santidad. Es una espiritualidad del mundo oriental, bizantino y luego eslavo, que algunos comparan con la “loca” pobreza voluntaria de san Francisco de Asís.

Este relato hagiográfico fue compuesto por un obispo de la ciudad chi-priota de Neápolis hacia la tercera década del s. VII. La composición literaria es compleja y será objeto central de otro estudio, pero en general podemos decir que se funda en versiones tradicionales, escritas y orales, y que argumenta el testimonio de un testigo ocular. Como la composición, también el estilo de Leoncio es complejo, en el sentido de que no es uniforme: su evidente cultura le permite manejar una redacción que en muchos lugares es eminentemente retórica, pero a la vez afloran en su texto rasgos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos propios del griego bizantino, que revelan, pensamos, no sólo que el obispo está inmerso en la realidad de su tiempo, sino también que pretende reflejar en la lengua la cotidianeidad del contenido.

Vamos a los rasgos concretos.

I. FONÉTICA

Dejando de lado la pérdida de la distinción de cantidades vocálicas, se detectan:

- 1.- El iotacismo: σχολίον (145: 23), ‘escuela’, por σχολεῖον; γλιχώνιν (164: 20, 22), ‘menta’, derivado del clásico γλήχων.
- 2.- El enmudecimiento de *omicrón* final átona: σακκομάχιν (132: 18) ‘ropa rústica’, por σακκομάχιον; κύρις por κύριος (133: 3, 11; 138: 14, 23; 142: 21; 148: 29; 149: 6; 156: 27; 168: 24); κύριν por κύριον (143: 4, 167: 23); βισσίν (147: 23), ‘jarra’, por βισσίον; φακιόλιν (148: 28), ‘turbante’, por φακιόλιον; πανδούριν (153: 18) por πανδούριον, ‘laúd’, sinónimo de πανδούρα, latinismo tomado de *pandura* que tiene la variante *pandurium*; στενορύμιν (153: 19), ‘callejón’, por στενορρύμιον; λογάριν (155: 16; 162: 8), ‘dinero contante’, por λογάριον; λαρδίν

¹ El presente trabajo se enmarca en el estudio y traducción del *corpus* completo de Leoncio, tarea que realizo con un equipo asentado en la Sección Filología Medieval del Instituto de Filología Clásica de la UBA.

- (158: 10), ‘jamón’, por λαρδίον; σκευρίν (161: 18), ‘caja’, por σκευρίον²; πιττάκιν (163: 3), ‘tablilla, hoja’, por πιττάκιον; οινάριν (164: 17, 22), ‘vino’, por οινάριον; y la mencionado γλιχώνιν (164: 20, 22) por γλιχώνιον; ὄξιδιν (165: 7), ‘vinagre’, por ὄξιδιον.
- 3.- La aféresis de ἐπειδάν en la forma δάν (138: 11); la variante de los manuscritos A y D σαράντα (153: 11), aféresis y síncope de τεσσαράκοντα.
 - 4.- Elisión de vocal final: κύρι por κύριε (140: 5; 166: 27).
 - 5.- Sonorización de dental tras nasal: κονδός (154: 2), ‘bajo’, por κοντός, registrado desde el s. II.
 - 6.- La aplicación de la ‘ley Vendryès’ en ὁ ὁμοῖός σου (159: 7), en lugar de ὁμοῖος, tendencia creciente desde el griego clásico.

Estos fenómenos se irán acentuando hasta el griego moderno, donde tenemos σπίτι, aféresis y enmudecimiento de ὀσπίτιον; δέν, aféresis de οὐδέν, y se conserva σαράντα.

II. MORFOLOGÍA³:

1.- Sufijo -τήριον que, aunque existe desde el griego clásico, se hace muy productivo en el griego bizantino⁴: μοναστήριον (124: 17).

2.- Sufijo -άριον, que se hace productivo por influjo del latín *-arium*: πλακουντάριον (146: 3), ‘pastelero’; φυλακταρέον (162: 22), ‘amuleto’, que So-

² STEPHANUS remite a σκευάριον, que glosa como “vasculum”, y señala la variante σκεβρίον.

³ En el caso de los sustantivos, el griego bizantino sigue utilizando estos sufijos clásicos: -τής, -εύς para nombres masculinos, con los arcaizantes -τήρ y -τωρ y el postclásico -ότης; los femeninos -τρια, -ισσα, -αινα, -ίς, -ρίς; el neutro -εον, y los sufijos de diminutivo -ιον, -ιδιον, -άριον; pero, además, se crean o son altamente productivos los masculinos -άριος, -εών y -ᾶς, más las formas -ελλα, -ουλα para latinismos, los sufijos -τήριον, -τρον, -τιν, y se utilizan con el valor resultativo que tenía el sufijo -μα los sufijos -μός, -σις, -εία, -σία.

⁴ Hay algunas formas en el período clásico: σωτήριον (Ésquilo, ‘liberación’), βουλευτήριον (Ésquilo, ‘sede del senado’), εὐνατήριον (Ésquilo, ‘dormitorio’), δεσμοπήριον (Heródoto, ‘prisión’), ιητήριον (Hipócrates, ‘cura’), φροντιστήριον (Aristófanes, ‘pensadero’), σχητήριον (Eurípides, ‘calmante’), αἰσθητήριον (Platón, ‘sentido’), βασανιστήριον (Teopompo, ‘cámara de tortura’), ἀκροατήριον (NT, Plutarco, ‘auditorio’), etc., cf. BUCK-PETERSEN pp. 47 y 101 *bc*, donde se registran vocablos en Plutarco, Filón, Hesiquio, Pausanias, Focio, Eustacio, glosas medievales. Los *Septuaginta* incluyen ἰλαστήριον, ‘víctima propiciatoria’, y Orígenes usa ἐξεταστήριον, ‘prueba’. En Luciano aparece ἀμυντήριον, ‘defensa’ y en el Himno ἀκάθιστος, del s. VII, ἀνοικτήριον, ‘apertura’.

phocles señala como error por φυλακτάριον; habría que sumar οινάριον, que aparece en la forma οινάρην (164: 17, 22), ‘vino’.

3.- Debilitamiento del vocativo: suele aparecer el nominativo en esa función, incluso con artículo, sobre todo en la invocación de Dios (ὁ θεός, ὁ θεός, ὁ θεός 125: 9; 126: 18; 134: 32-135: 2; 136: 9; 137: 10; 140: 16, 20; 141: 11, 18; 159: 22 *bis*), si bien en los *Septuaginta* se utiliza θεέ, que el griego clásico reservaba para los compuestos, siendo inusual la forma simple; en cambio, es normal el uso de κύριε (136: 10; 138: 1), que puede deberse a la cotidianeidad del litúrgico κύριε ἐλέησον. Empero, hay que tener en cuenta que ya en la Antigüedad las invocaciones podían combinar nominativos con vocativos y los nominativos pueden entenderse como exclamativos⁵, si bien lo habitual es la exclamación en acusativo (Curtius §§ 393, 399, 643: 16): Leoncio dice εἰς θεός, ἀββᾶ Συμεών,... (146: 22-23), donde el segundo sintagma es la invocación y el primero es un nominativo exclamativo; para Smyth (nº 2684) y para Goodwin (§§ 161, 163, 173: 3), lo normal en la exclamación sin verbo es el nominativo, el vocativo o el genitivo causal, relegándose el acusativo al término de νή y μά, de modo que, según este criterio, los usos de Leoncio serían clásicos si se los interpreta como exclamaciones⁶. Para este fin, Leoncio usa también ὡς ἐπὶ más genitivo: ὡς ἐπὶ κυρίου (147: 1), ‘¡por el Señor!’.

4.- Debilitamiento del aumento: el verbo ἐξεράω, ‘evacuar, vomitar’, aparece en la forma ἐξέρασεν sin aumento (147: 13).

5.- Trasposición del aumento⁷: en 165: 1 aparece la forma ἐδιοικῆθη, con el aumento antes del prefijo, en vez de entre él y el tema verbal.

6.- Mezcla regularizadora de aspectos: τὰ ὀραθέντα (150: 17) es participio que usa el tema de infectivo con el formante de pasiva del confectivo (debió ser ὀφθέντα).

7.- Regularización de los verbos en -μι: ἐνδώσητε por ἐνδῶτε (127: 6)⁸; ἐδώκαμεν por ἔδωμεν (133: 11; 137: 12); ἔδωκαν (146: 3) por ἔδοσαν; στά (150: 24) por στήθη; ἐνδίδουσιν (158: 7) por ἐνδιδόασι.

⁵ Compárese con Eurípides, *Ciclope* 74, ὃ φίλος, ὃ φίλε Βάκχιε.

⁶ TABACHOVITZ (1943): 39 señala que en el griego tardío μά se mantiene con el acusativo en oraciones afirmativas (‘juro por...’), pero se omite en interrogativas y exclamativas.

⁷ Cf. BROWNING (1983): 64-65.

⁸ Dejamos de lado otras regularizaciones ya muy frecuentes en la κοινή, como οἶδας por οἶστα (141: 1), εἶπαν (132: 3, 163: 11) por εἶπον, etc. Tampoco señalamos el uso de ἐν + dativo con valor instrumental, que ya se da en griego clásico, aunque en el medieval se hace mucho más frecuente (por ej. 168: 22).

8.- Cambio de conjugación: δίδω en lugar de δίδωμι (150: 11; 153: 10; 155: 15; 159: 2; 160: 16); empero, la subsistencia de formas clásicas implica que estamos en una etapa de transición y que la tradición es fuerte⁹.

9.- Regularización de los confectivos segundos: ἐγκατελείπαμεν (132: 23) por ἐγκατελείπομεν; εἶπον (135: 15) por εἶπέ; ἔφυγα (140: 22) por ἔφυγον; κατέφυγα (140: 27) por κατέφυγον; ὑπερβάλαι (158: 6) por ὑπερβαλεῖν; μεταβάλαι (161: 14; 165: 1) por μεταβαλεῖν.

10.- Pluscuamperfecto perifrástico, que ya era clásico en la tercera persona plural medio-pasiva, como ἦσαν εὐξάμενοι, 'habían rogado' (126: 17), pero que en el griego bizantino se extiende a la voz activa y a otras personas, usando ya el participio de perfecto, ya el de confectivo¹⁰: ἦσαν ἀκηκοότες, 'habían escuchado' (131: 11); ἦν δεδωκώς, 'había dado' (131: 19-21); ἦν πληρώσας, 'había cumplido' (131: 22); ἦσαν διατυπώσαντες, 'habían arreglado' (139: 16); ἦσαν παρακαλέσαντες (143: 13), 'habían rogado'; ἦν μὴ φαγών (146: 10), 'no había comido'; ἦν ρογεύσας (146: 14), 'había estado repartiendo'; ἦν ποιήσας (148: 21), 'había estado haciendo'; ἦν πορνεύσας (149: 21), 'había estado fornicando'; ἦν δεηθείς (155: 4-5), 'había rogado'.

11.- Ἔν, forma popular del clásico ἐν, síncopa de ἔνεστι (137: 14, 147: 22, 159: 6, 160: 13, 164: 25, 165: 20), que se registra desde Juan Mosco (ss. VI-VII).

12.- Ἦνικά δὲν (138: 11) combina el subordinante temporal ἦνικά con una aféresis de su congénere ἐπειδὴν¹¹.

13.- El pronombre αὐτός, que precedido de artículo equivale al demostrativo οὗτος (Sophocles *s. v.*), aparece en Leoncio con tal valor aun sin el artículo: 138: 17 ἐγίνωσκον γὰρ ὅτι πονεῖ αὐτῷ δι' αὐτούς, 'pues sabían que en esto se esforzaba por ellos'.

14.- Ἐκεῖνας por el nominativo ἐκεῖνος (161: 22).

15.- Ἦμην como primera persona singular del imperfecto de εἰμί, en vez de ἦν (149: 14); la forma media anuncia la del griego moderno.

16.- Oscilación en la declinación de nombres propios: Συμεών aparece a veces como indeclinable o fijado en su forma de nominativo (en 130: 12, 132: 9, 133: 7, 142: 1, 150: 5, 157: 12, 158: 18, 165: 14, 169: 1, 170: 10 es genitivo; en 126: 27, 30, 137: 13 y 159: 24 es dativo) y otras veces aparece declinado (Συμεῶνος 140: 14; Συμεῶνι, 124: 18, 125: 4, 11; 140: 6; Συμεῶνα, 126:

⁹ BROWNING (1983): 31 observa que Juan Mosco, poco anterior a Leoncio, usa los cuatro grandes verbos en -μι.

¹⁰ GIGNAC (1981): 305ss.

¹¹ Cf. TABACHOVITZ (1943): 28.

1, 10; 127: 27; 137: 3, 26; 151: 19; 152: 29; 154: 9; 158: 21; cf. Νίκωνα 131: 9; 143: 4; Νίκωνος 153: 20, 155: 5)¹².

17.- Heteróclisis o metaplasmo (mezcla o cambio de declinación)¹³: aparece γυνή como vocativo (151: 21) en vez de γύναι, porque se regulariza en la primera declinación.

18.- Verbos consonánticos en lugar de contractos: κλάνω (154: 6) por κλάω, 'romper'.

19.- Creación de verbos con sufijos típicos¹⁴: παραστρατίζω (125: 2), 'bifurcarse'; ἐξαναβαπτίζω, 'rebautizar' (131: 13); καρυδίζω (145: 27), 'cascar nueces'; τζιμπίζω (155: 3), 'pellizcar'; κοξαρίζω (155: 20), 'cojear'; λακταρίζω (155: 23), 'dar patadas'; σαλίζω (154: 19; 157: 15), 'hacerse el loco'; γραστίζω (163: 24), 'pastar'; σχάνω (132: 21), 'tener'; ἀνθηρεύω, 're-cazar' (145: 13); ἄζωτεύομαι (150: 29), 'estar insano'; ἀντιφιλολογέω (126: 16), 'decirse mutuamente'; θερμοδοτέω (147: 8), 'servir agua caliente'; κοιλοπονέω (151: 22), 'tener dolores de parto'; βραχέω (153: 11), 'macerarse'; ἀποχαυνόω (136: 19), 'hacerse negligente'; ἐξηχώω (138: 9), 'enloquecer, estupidizarse'; συμμηλαφάω (143: 28), 'contagiar'; κατανύγω (145: 14), 'arrepentirse'; ὑπερεισέρχομαι (153: 12), 'superentrar'; ἀποστένω (157: 8), 'apartar'.

III. SINTAXIS

1.- Se relaja el uso del subjuntivo. Así, aparece el subordinante ὅταν acompañado de aoristo (123: 9-11), ὅταν... ἐπύκτευσεν, ὅταν... εἶδεν, 'cuando peleó, cuando vio'¹⁵.

2.- Εἴτις en lugar de ὅστις, registrado desde el s. VI (Doroteo)¹⁶: καὶ εἴτινι λάχη, 'y a quien le toque...' (125: 8; cf. 133: 2; 161: 9).

¹² Empero, la tradición manuscrita no siempre coincide, sino que oscila entre la forma cristalizada y la declinada: véanse las variantes de 125: 11, 16; 126: 27, 30; 132: 9; 134: 31; 137: 13; 140: 7, 14; 142: 1; 150: 5, 158: 18, 22; 159: 24; 160: 9.

¹³ GIGNAC (1981): 92ss.

¹⁴ La etapa medieval del griego tiende a preferir la creación de verbos en -έω, -όω, -εύω, -άζω, -ίζω en primer lugar; luego, verbos en -άω, -αίω, -ύω y, finalmente, a crear dobles con infijo incoativo -σκ-. Sobre estos aspectos, cf. los estudios de PALMER (1946): 6 ss.; GIGNAC (1976-1981): morfología; BROWNING (1983²), 38 ss.

¹⁵ En 136: 28 es posible que la forma παραμυθήσεται, futuro de indicativo, sea la forma que subyace al subjuntivo con *eta*; el futuro es la corrección de la segunda mano del ms. Vaticano; este caso respondería a la relajación del subjuntivo, causada en parte por los cambios fonéticos, pero no aquí, pues la *eta* del subjuntivo se pronunciaba *i*, por lo que no podía ser confundida.

¹⁶ Cf. LJUNGVIK (1932): 9-10.

3.- Giro duplicado ὡς ἵνα, que puede valer por ὡς, por ἵνα o por ὡς εἰ: 131: 8, ὡς ἵνα αὐτῇ τῇ ἡμέρᾳ ἐβαπτίσθεστε, ‘porque fuisteis bautizados ese mismo día’; cf. 137: 20; 144: 13.

4.- Giro duplicado ὡς ὅτι: 148: 16, καντεῦθεν πείσαι βουλόμενος, ὡς ὅτι κατὰ φύσιν φρενῶν ἐξεστηκώς τοῦτο ἐργάζεται, ‘queriendo allí persuadirlo de que hacía esto sacado de su sensatez natural’; cf. 156: 26.

5.- Ὅτι como subordinante de consecutiva en lugar de ὥστε, que Sophocles (p. 822) llama “ecbatic use” y registra desde los *Septuaginta*: en 153: 10 tenemos δίδει αὐτῷ κόσσον τοιοῦτον ὅτι ἐπὶ τρεῖς ἡμέρας ἐφαίνετο..., ‘le da tal bofetada que se le notó durante tres días’; 165: 2 ἦϋρεν αὐτὰ ὄξος, ὅτι ἐνόφα ἄνθρωπος, ‘los encontró como vinagre, de modo que se moría el hombre’.

6.- Uso de ἕτερος en sentido recíproco con verbo en plural: ἕτερος πρὸς τὸν ἕτερον νουθετικοῖς καὶ παρακλητικοῖς ἐκέχρητο λόγοις, ‘uno usaba con el otro de palabras de advertencia y exhortación’ (126: 3-4), donde ἐκέχρητο está en plural, mientras que una frase similar de Jenofonte, ὁ ἕτερος τὸν ἕτερον παίει (*An.* V 9: 5), que Bailly (821 A) traduce “se golpean el uno al otro”, tiene la concordancia en singular.

7.- Irrealidad expresada con tiempo histórico sin ἄν, uso sintáctico alejado de la norma clásica (cf. Humbert § 177): por ejemplo en 126: 5-6, τί γὰρ ὀφελῆσαι ἐν ἡμέρᾳ κρίσεως ἐδύναντο; ‘¿en qué podrían aprovecharnos en el día del juicio?’; cf. 169: 16.

8.- Potencialidad expresada con optativo sin ἄν, uso que ya se da en griego clásico¹⁷, pero se hace más frecuente en el medieval: ποῖος γὰρ λόγος ἐπαινέσειεν τὸν ὑπὲρ λόγον τιμηθέντα; (169: 10-11), ‘¿pues qué discurso podría elogiar al honrado por encima de todo discurso...?’.

9.- Uso del subjuntivo en lugar del optativo desiderativo, lo cual es signo de la decadencia del optativo¹⁸: ἐν οἴῳ κελεύεις ἡμᾶς ἀποτάξασθαι μοναστηρίῳ εὔρωμεν τὴν θύραν ἀνοικτήν (126: 18-19), ‘que en el monasterio donde ordenes que nos retiremos encontremos abierta la puerta’, donde la forma clásica sería εὔρομεν; καταργήση σε ὁ θεὸς καὶ παύση σε (163: 3-4), ‘que te inutilice Dios y te detenga...’, donde las formas deberían ser καταργήσαι y παύσαι.

10.- Condicional eventual expresada con ἔάν e indicativo, en lugar de subjuntivo: ἐὰν θέλει ἐκεῖνος μεῖναι (130: 5), ‘si quiere aquél quedarse’; ἐὰν οὕτως μέλλεις ἡμᾶς ἐνδύειν (131: 25), ‘si así vas a revestirnos...’; ἐὰν καὶ ἡμεῖς

¹⁷ La utilización de la partícula ἄν para el matiz potencial era la regla general en clásico, salvo algunas excepciones que HUMBERT califica de “très probables” (*Syntaxe* § 198). Véase TABACHOVITZ (1946): 171, quien encuentra εἰ más optativo como potencial ya en Heródoto VII, 5.

¹⁸ GIGNAC (1981): 359ss.

ὑπὸ τοσοῦτου πλήθους μοναχῶν μετὰ κηρίων ὀψικευόμεθα (132: 4-5), 'si también nosotros somos escoltados por tal multitud de monjes con cirios...', donde ὀψικευόμεθα aparece en indicativo; ἐὰν ἀκούεις μου (142: 14-15), 'si me escuchas'. Cf. 146: 25; 149: 1; 164: 6. En 164: 9 utiliza futuro de indicativo: ἐὰν μὴ ἐκλείψουσιν, 'si no nos faltare'. En algún caso, empero, aparece el subjuntivo: 132: 23 ἐὰν ἀκούσης μου... 'si acaso me escuchas...'

11.- Ὅτι expletivo o *recitativum*, para introducir un discurso directo, rasgo que ya aparece en la κοινή¹⁹: ἦσαν γὰρ καὶ τοῦτο εὐξάμενοι ὅτι "κύριε ὁ θεός..." (126: 18), 'pues habían rogado esto (que): Señor Dios...'; οἱ τοῦ μοναστηρίου πατέρες λέγουσιν ἡμῖν ὅτι "αὔριον ἐξαναβαπτίζεσθε" (131: 13), 'los padres del monasterio nos dicen (que): Mañana sois rebautizados'; otros casos en 132: 10 y 12; 133: 18; 138: 1; 142: 19; 150: 4, 15, 18; 152: 2, 4, 8, 12, 15; 159: 10; 166: 22; 167: 24.

12.- Señalamos simplemente, pues es ya frecuente en la κοινή, el uso de ἵνα con el valor de ὅτι, subordinante sustantivo (132: 22, 23; 136: 28; 159: 20; 165: 9; 166: 29; 167: 26), en un proceso similar al que en latín tardío tuvieron *quia*, *quod* y *quoniam*; lo relevante es que este ἵνα se impondrá tanto, que producirá el subordinante *vá* del griego moderno.

13.- De modo similar, el uso de ἵνα en vez de infinitivo después del verbo θέλω: 146: 7-8 θέλεις...ἵνα ἴστασαι καὶ πωλεῖς τὰ θέρμια;, '¿quieres ponerte aquí y vender lupines?', literalmente: '¿quieres que te pongas aquí y que vendas lupines?', construcción que parece anunciar el giro demótico moderno con *vá*.

14.- Genitivo en lugar de dativo de comparación, lo cual refleja la decadencia del dativo: con ἴσος tenemos οὐκ ἔστιν ἴσος ὧν ὀφθαλμὸς οὐκ εἶδεν (127: 19), 'no es igual a lo que el ojo no vio'²⁰; con ὁμοίος: πῶς ἔχει ὁ σαλὸς ὁ ὁμοίός σου (159: 7), '¿cómo anda el loco similar a ti?' (en lugar de σου).

15.- Εἰς + acusativo, con valor de ποῦ, real o figurado, que revela la extensión del acusativo como caso término universal: 132: 17 εἰς ὃν καὶ τὸν στέφανον καὶ τοὺς ὀψικεύοντας ἐθεάσαντο, 'en quien habían visto no sólo la corona, sino también a los escoltas'; εἰς τὴν ἔρημον (133: 9), 'en el desierto'; εἰς τὸ πέλαγος (137: 13) 'en el piélagos'; εἰς τὸ παλάτιον (139: 1), 'en el palacio'; αἱ δύο εἰς καλὸν τόπον εἰσίν (142: 6), 'las dos están en un bello lugar'; τὸ γεγονός εἰς αὐτήν (147: 16), 'lo ocurrido en ella'. Cf. otros casos en 148: 27; 149: 15; 150: 7; 152: 21; 153: 18; 154: 5; 155: 5; 158: 25.

¹⁹ Cf. KIECKERS (1921). Se registra ya en textos de Jenofonte.

²⁰ En cuanto al uso del relativo ὧν, que aquí sufre 'atracción de caso', TABACHOVITZ (1943): 11 lo considera un uso elaborado para evitar el καὶ popular.

16.- El verbo ἀποτάσσω que, como indicaremos luego, cambia de acepción, usa en el NT el caso dativo; en Leoncio aparece con ἀπό y genitivo (132: 24, ἀποταξώμεθα ἀπὸ πάσης πνοῆς, ‘apartémonos de todo aliento’), lo cual puede ser indicio del retroceso del caso dativo, que acabará por desaparecer; aunque quizás por hipercorrección aparece con dativo el verbo κατατρέχω, que en clásico llevaba acusativo (136: 2); conserva el dativo el giro πονεῖ αὐτῷ (138: 17), ‘se esfuerza en eso’; por otra parte, κοπιάω en la acepción de ‘trabajar, fatigarse’ se construía con εἰς τι, τι, ἐν τινι, en referencia a cosas o situaciones, mientras que Leoncio lo emplea con εἰς y pronombre personal acusativo: μνησθητι... τῶν μόχθων ὧν εἰς ἐμὲ ἐκοπίασεν (140: 20), ‘acuérdate de los esfuerzos con los que por mí se fatigó’, donde se habría esperado un dativo de interés. La decadencia del dativo también se testimonia en el hecho de que en 151: 24 una de las familias de manuscritos reemplaza αὐτῇ (dativo habitual en Leoncio como complemento del verbo λέγω) por el giro πρὸς αὐτήν, usual desde la κοινή.

17.- El giro ἐξ ἐναντίας (135: 14), ‘en contra de’, aparece registrado solamente en Stephanus IV, 986, que lo glosa “ex adverso”.

18.- El giro ἐν τάξει más genitivo con el valor de ‘a modo de’: ὡς ἐν τάξει γὰρ μετεώρου (147: 10), ‘pues como a modo de distracción...’; ὡς ἐν τάξει παιγνιδίου (148: 25), ‘como a modo de juego’.

19.- Εἰς τὸ + acusativo e infinitivo como proposición final²¹: ὑπῆρχον καὶ μικρὰ σκευὴ καὶ βοτάναι τρυφερὰ εἰς τὸ ἐσθίειν αὐτούς (137: 18-19), ‘había también pequeñas vasijas y plantas delicadas para que ellos comieran’.

20.- Ἐν τῷ + acusativo e infinitivo como proposición temporal: ἐν τῷ ἐξέρχεσθαι αὐτὸν ἐκ τοῦ οἴκου αὐτῆς ἐδαιμονίσθη (149: 21-22), ‘en el momento de salir de la casa de ella fue endemoniado’.

21.- Πρὸ τοῦ más subjuntivo como proposición temporal: se registra desde los ss. VI-VII en Juan Mosco y Leoncio utiliza esta construcción en 144: 7-8, πρὸ τοῦ ἀποθάνω, ‘antes de que muera’.

22.- Ὡσπερ más infinitivo en vez de participio: θεωρεῖ ἑαυτὸν ἐν ἐκστάσει ὥσπερ παρεῖναι πρὸς τὴν ἑαυτοῦ μητέρα (139: 20-21), ‘se ve a sí mismo en éxtasis como si estuviera junto a su madre’, donde debería utilizar παρόντα.

23.- Yuxtaposición de verbos²², de los que el segundo señala la acción derivada o consecuente del primero: ὑπάγω ἐμπαίζω (142: 26), ‘voy (y) me

²¹ Esta construcción, como la siguiente, aparece ya en la κοινή, pero se hace más frecuente en el griego bizantino.

²² Cf. TABACHOVITZ (1943): 1, quien señala que es normal en imperativo (*Marcos* 2: 11) pero el griego tardío usa la parataxis asindética con sentido de futuro; νόμισον se usa para suposiciones. Para Tabachovitz es propio de la lengua coloquial afectiva. Que el segundo verbo

burlo»; ἔρχη λούη; (148: 25), ‘¿vienes a bañarte?’, literalmente, ‘¿vienes, te bañas?’; o expresa la acción subordinada al primero: νόμισον ἀπέθανον (143: 9), ‘considera (que) morí’.

24.- Decadencia del optativo en general y del oblicuo en particular: aun con verbo principal en tiempo histórico, la subordinada usa indicativo, como en ἐπίστευον ὅτι εἰσακούει αὐτῶν ὁ κύριος (143: 14), ‘creían que el Señor los escuchaba’.

25.- Incremento del uso preposicional²³: el giro ἀπὸ μακρόθεν (145: 8), ‘de lejos’, que se registra desde los *Septuaginta*, añade una preposición de origen a un adverbio cuyo sufijo ya indica ese valor.

26.- Καὶ con valor consecutivo²⁴: en una enumeración coordinada, el segundo verbo significa la consecuencia de la primera acción. Es un rasgo de lengua coloquial, que evita la subordinación, el cual se hace frecuente en el griego bizantino. Así, por ejemplo: καὶ ἀποτυχῶν ἔδωκεν καὶ ἔκλασεν ὅλα τὰ βισσία (147: 20-21), ‘y le dio fallando y rompió todas las jarras’, donde la rotura de las jarras es consecuencia de golpe fallido en su blanco; μηκέτι μοίχευε... καὶ οὐκ ἐγγίξει σοι ὁ δαίμων (149: 29), ‘no adulteres más y no se te acerca el diablo’; οἷα θέλει ἐκ ὑμῶν ὑγιαίνει, φιλήσω τὸν ὀφθαλμὸν αὐτῆς τὸν στραβωθέντα καὶ ὑγιαίνει (157: 24-25), ‘la que de ustedes quiera sanarse, le beso el ojo bizco y se sana’ (obsérvese la *constructio ad sensum* inicial); otros casos: 161: 6; 164: 23.

27.- Καὶ con valor final²⁵: asimismo, el segundo verbo coordinado puede expresar la finalidad de la primera acción. En 151: 10 tenemos el texto εἶχεν δὲ καὶ ἔθος ὁ ὄσιος ἀνέρχεσθαι εἰς τοὺς οἴκους τῶν πλουσίων καὶ παίζειν, ‘tenía también el piadoso por costumbre ir a las casas de los ricos y burlarlos’, donde la burla es la finalidad de la visita.

28.- En cuanto al genitivo absoluto, que Matino considera rasgo coloquial²⁶, tiene un uso frecuente en todo el texto: por ejemplo, 130: 25 κουρευομένων δὲ αὐτῶν, ‘tonsurados ellos’; 131: 4 τοῦ θεοῦ καὶ τοῦτο οἰκονομήσαντος, ‘al disponer también esto Dios’; 144: 6 τοῦ θεοῦ κελεύοντός

marca consecuencia del primero es señalado por LJUNGVİK (1932): 87. Llamamos la atención sobre el hecho de que la construcción es diversa del mero asíndeton de verbos en la misma persona, tiempo y modo, como es frecuente, por ejemplo, en los relatos de mensajeros: Ἐσκήλο, *Persas* 463; Eurípides, *Hécabe* 1171, *Heracles furioso* 999; cf. Éupolis frag. 162 KA, v. 1; Eurípides, *Cíclope* 657, 661.

²³ Cf. VELA TEJADA (1993) y STEVENS (1936).

²⁴ Sobre la coordinación popular y sus diversos valores, cf. LJUNGVİK (1932): 54ss.

²⁵ Cf. TABACHOVITZ (1943): 9.

²⁶ Cf. MATINO (1986): 20.

μοι, ‘al ordenármelo Dios’; 149: 23 μηδενὸς ἰδόντος αὐτόν, ‘sin verlo nadie’; 149: 28 μηδενὸς νοήσαντος, ‘sin notarlo nadie’; τοῦ δὲ ἀββᾶ Συμεὼν τελειωθέντος ἐν εἰρήνῃ (150: 5), ‘llegado a su fin el *abbā* Simeón en paz...’; otros casos: 145: 26; 146: 2, 17, 22; 148: 1, 14; 150: 5, 20, 24; 151: 1, 8, 13, 15; 152: 3, 6, 7, 11, 14, 22; 153: 5; 155: 11-12; 159: 4, 16, 23; 160: 25; 161: 9; 164: 5; 165: 12; 166: 1; incluso hay algunos sin ‘sujeto’: 155: 12, 168: 9²⁷.

29.- Artículo con valor de relativo, como en la lengua arcaica homérica²⁸: μὴ δείρης τὰ παιδία τὰ φιλῶ (151: 5), ‘no maltrates a los niños que beso’; μὴ γὰρ σά εἰσιν τὰ δίδεις, ἀδελφέ; (160: 16), ‘¿acaso son tuyas las cosas que das, hermano?’.

30.- Complemento agente con παρά más genitivo: aparece ya en Jenofonte, así como también podía darse πρὸς más genitivo, si bien la forma habitual clásica es ὑπὸ más genitivo²⁹: ἐρωτᾶτο παρὰ τῆς κυρίας αὐτῆς (151: 13-14), ‘fue interrogada por su patrona’; cf. 152: 7.

31.- Διὰ más acusativo con el valor de ‘en busca de’ (*per* en latín)³⁰: 165: 4, ἄγωμεν διὰ γλιχόνιν, ‘vayamos por la menta’.

32.- Artículo τό para introducir una interrogativa indirecta: es una forma expletiva, dado que el pronombre interrogativo basta por sí mismo; tiene ejemplos ya en la κοινή³¹. Se da en 150: 12, οὐδεὶς δὲ ἐνόησεν τὸ τίς τὸν λίθον ἔρριπεν, ‘nadie se dio cuenta de quién había tirado la piedra’; 151: 14, ἐρωτᾶτο...τὸ τίς αὐτὴν διέφθειρεν, ‘fue interrogada... acerca de quién la había violado’; otros casos: 133: 4 (τὸ πῶς), 152: 6 (τὸ διὰ τί); 153: 17 y 165: 13 (τὸ τί).

33.- Duplicación (δίπλωσις) de un término para darle valor superlativo³²: κονδὸς κονδός (154: 2), ‘bajo bajo’; efecto similar tiene el giro ἄρτι καὶ ἄρτι (165: 3-4) forma coloquial de dar valor superlativo al adverbio.

²⁷ El sobrentender el sujeto de una acción es frecuente en Leoncio; véase, por ejemplo, 144: 11.

²⁸ Cf. GIGNAC (1981): 179; BROWNING (1983): 61. Algunos estudiosos lo consideran fruto de la aféresis de αὐτός.

²⁹ BAILLY s. v. πρὸς I 2: “par suite πρὸς s’emploie après un verbe passif comme synonyme de ὑπὸ”, y cita Sofocles, *Filoctetes* 1070, *Iliada* 11, 831, Heródoto 3, 115; 2, 75; 1, 61; 7, 209. En cuanto a παρά con ese valor, cf. BAILLY s. v. B I 3, donde a dos lugares de Jenofonte añade otro del NT. MATINO (1986): 46 lo considera aticismo.

³⁰ LJUNGVIK (1932): 34 observa que διὰ + acusativo, a partir del valor ‘a causa de’ deriva en ‘para, con el fin de’.

³¹ Platón, *Apología* 31 b; Lucas, 22: 2, 4, 23, 24; es muy frecuente en Dionisio Areopagita (s. VI).

³² No es el sentido distributivo de la reiteración, que se da en numerales y sustantivos (GIGNAC 1981: 211), sino la diplosis de intensidad (TSAMADOU-VASSILAKI 1995: 12).

34.- Ἐχω más infinitivo como giro con valor de obligación, ‘tener que’, o de futuro³³: en 154: 22 hallamos el ejemplo ἡ βαπτίζῃ ἢ προσαιτεῖν ἔχεις, ‘o te bautizas o tienes que andar pidiendo’ = ‘o te bautizas o vas a andar pidiendo’.

35.- Uso de la disyunción verbal como modo de amenaza: 154: 5-6, ἢ εἰς τὴν ἐκκλησίαν μου κοινωνεῖτε ἢ ὁ μαῦρος ἡμερούσιον κλάνει ὄλα, ‘o comulgáis en mi iglesia, o el negro rompe todo cada día’; ver también el ejemplo de 154: 22 ya citado.

36.- Elipsis³⁴: si es normal ἐν μιᾷ sobrentendiendo ἡμέρα (por ejemplo, en 148: 1), es más propio del ámbito cristiano el giro οἱ πολεμούμενοι, 155: 14, ‘los combatientes, los que combaten (contra el diablo)’; ὀργή (156: 2), ‘ira (de Dios)’; ἡ ἀγία πέμπτη (156: 25, 27), ‘el santo quinto (día)’, es decir, ‘el Jueves Santo’; χάρισμα (158: 28), ‘el carisma (del discernimiento)’; ἔπινες αὐτό (160: 14), ‘lo bebiste (el Cáliz del Señor)’.

37.- Χάριν más genitivo pospuesto en vez de antepuesto: 161: 22, ὅτι χάριν τῶν ὀλοκοτίων εἶπεν αὐτῷ, ‘que por las monedas le había dicho...’.

Cabe señalar que es relativamente escaso el empleo de la construcción de acusativo más infinitivo, si bien ésta aparece, como vimos, en el cuerpo de proposiciones adverbiales. En 169: 19 ocurre un caso, en el que hay que suponer el verbo εἶναι; en 157: 22-23 se da asimismo un ejemplo, que algunos códices cambian en proposición sustantiva de ὅτι, pero manteniendo el acusativo αὐτόν: es difícil, para la *constitutio textus*, que una proposición de ὅτι haya sido reemplazada por una construcción de acusativo y no al revés.

IV. LÉXICO

1.- Neologismos: el adverbio θεοκλήτως (123: 19), ‘por un llamamiento de Dios’, que como adjetivo aparece en Nono (s. v); φιλόσταυρος (124: 6), ‘amante de la Cruz’, que Sophocles registra solamente en Leoncio; παραστρατίζω (125: 2), ‘bifurcarse’, que a la vez tiene base latina, pues στράτα, ‘calle, camino’, que también aparece en el texto (151: 6), deriva del giro latino *via strata*; ἀνεικάστως, ‘incomparablemente’ (127: 9); ὀλοψύχως, ‘con toda el alma’ (128: 15, 130: 20, 134: 20, 137: 17); ἐξαναβαπτίζω, ‘rebautizar’

³³ Cf. BROWNING (1983): 8.

³⁴ Sobre este rasgo como propio del estilo cristiano, cf. BARTELINK (1956). Sobre su tradición, cf. TABACHOVITZ (1946): 164 ss.

(131: 13); el adverbio *χαριεστάτως* (132: 9), ‘muy cortésmente’, no se registra en ningún diccionario: este neologismo debió de generar las variantes registradas por los manuscritos, los superlativos *χαριέστατος* y *χαριέστατον* y el adverbio *χαριεντώς*; tampoco registran los diccionarios el verbo *ἔσχάνω* (132: 21; 155: 15), cuya rareza demuestran las variantes textuales que proponen formas de *ἔχω*, ‘tener’, pero aparece registrado por Stephanus, quien cita el segundo *locus*; el giro *ἐκ στήθους* (138: 3), ‘de memoria’, equivalente al *ἀπὸ στήθους* registrado en los *Apophthegmata Patrum* (s. VI), parece deberse a Leoncio; en ambas formas la mención del ‘pecho’ se debe a una metonimia de *καρδία*, sede de la memoria³⁵; *φουσκάριος* (146: 7), ‘vendedor de posca’, que era un refresco hecho con agua, vinagre y huevos; *ἰστία* (146: 21), ‘hogar, lar’, vocablo que provocó cinco variantes en la tradición manuscrita, es una adaptación de *ἔστια*, que no puede explicarse por iotacismo; Du Cange la registra pero con psilosis (*ιστία*) y con aféresis (*στιά*); *βισσίον* (147: 12), ‘jarra’, derivado de *βίσσα* (cl. *βίκος*); otro neologismo es *δαμονιάρης* (148: 8), ‘demoníaco’; *ἄζωτεύομαι* (150: 29), ‘estar insano’, que no aparece en los diccionarios; *ἄβηνα*, ‘latigazo’ (151: 7), tomado del latín *habena*, ‘correa’, transliterado a veces con espíritu áspero; *κορταλίζω*, ‘hacer sonar castañuelas’ (151: 24); *βραχέω* (153: 11), ‘macerarse’; *ήμερούσιον* (154: 6) como variante de *ήμερήσιον*, ‘cada día’; el verbo *σαλίζω* (154: 19; 157: 15), ‘hacerse el loco’, construido sobre el adjetivo *σαλός*, ‘loco’, aparece registrado solamente en Stephanus; *κοξαρίζω*, ‘cojear’ (155: 20), formado sobre el sustantivo *κόξα*, que es latinismo de *coxa*, ‘cadera’, no se registra en los diccionarios; *λακταρίζω*, ‘dar patadas, convulsionar’ (155: 23), es sinónimo de *λακτίζω*, pero no tiene entrada en los diccionarios; *ἀποστένω* (157: 8), ‘apartar’³⁶; *καμήλιον* (158: 13), ‘camello’, primera ocurrencia de esta variante de *κάμηλος*; *γραστίζω* (163: 24), ‘pastar’; *πλακιστή* (164: 3), ‘galleta chata’, término que causó muchas variantes en los manuscritos, lo cual sugiere su extrañeza, y que Rydén propone entender como *πλακίτη*; *λιμβός* (164: 5), ‘gustoso, placentero, agradable’; *γλιχώνιν* (164: 20, 22), ‘menta’, que Sophocles prefiere como *γληχώνιν*; *ταβλίζω* (165: 17), ‘jugar a los dados’, derivado de *τάβλα*, latinismo por *tabula*; *τρίεκτα* (165: 19; 166: 1), ‘triple seis’; *στοχός* (168: 18), ‘verso’, enmendado en *στίχος* por los editores³⁷.

³⁵ Cf. ‘re-cordar’ (*cor*, *cordis*) en español; *savoir par coeur* en francés; *to learn by heart* en inglés. Véase el verbo *ἀποστηθίζω*, que Leoncio usa en 138: 16.

³⁶ No figura en los diccionarios.

³⁷ No tiene entrada en los diccionarios.

2.- *Háραx*: las formas ἀντιφιλολογέω (126: 16), ‘decirse’, συγκροτητής (134: 13), ‘forjador, instructor’, ἀποχαυνόω (136: 19), ‘hacerse negligente’, ἐξηχώω (138: 9), ‘enloquecer, estupidizarse’, parecen *háραx*, según Sophocles; en la misma situación están συμψηλαφάω (143: 28), ‘contagiar’ (Lampe; Stephanus no da ejemplos), κακόπιστος (145: 10), ‘malcreyente’, παιγνικῶς (145: 12), ‘juguetonamente’, ἀνθηρεύω (145: 13), ‘recazar’, κατανύγω (145: 14), ‘arrepentirse’, καρυδίζω (145: 27), ‘cascar nueces’, θερμοδοτέω (147: 8), ‘servir agua caliente’, ἀπέργης (147: 22), ‘inútil’, ἀπόπασχα (148: 21), ‘postpascua’, λυσόπορτα (149: 19), ‘librepuerta’, κοιλιοπονέω (151: 22), ‘tener dolores de parto’, ὑπερεισέρχομαι (153: 12), ‘superentrar’; τζιμπίζω (155: 3), ‘pellizcar’, no aparece en los diccionarios, pero Stephanus registra la forma τζιμπέω; λουρίζω (156: 14), ‘azotar’, sinónimo de λωρίζω, derivado del latinismo λῶρος³⁸; ἰτῶς (156: 25), ‘pastelería’; μεθοδευτικῶς (157: 14), ‘metódicamente’; σαλσίκιον (160: 26), ‘salchicha’; σκευρίν (161: 18), ‘caja’, para el que Lampe cita sólo este *locus*; καλοθελῶς (162: 3), ‘benevolentemente’; φυλακταρέον (162: 22), ‘amuleto’, es señalado por Sophocles como incorrecto por φυλακτάριον, variante de φυλακτήριον que aparece ya en NT; μάντισσα (162: 22), ‘adivina’³⁹; ἕλοψός (163: 8), ‘vidriero’, es variante de ὑαλογός, que se registra en Juan Mosco, ambos como formas medievales del clásico ὑελουργός / ὑαλουργός⁴⁰; ὀξίδιν (165: 7), ‘vinagre’; βόλιον (165: 22), ‘dado’⁴¹; ἀχειμάστως (167: 10), ‘sin tormentas’⁴²; κατάσκαλμος (167: 11), ‘bajo cuerda’⁴³.

3.- Algunos términos no son neologismos, pero sus primeras ocurrencias son poco anteriores o contemporáneas a Leoncio:

- a) del s. V: κουρεύω (129: 21), sinónimo de κείρω, ‘tonsurar’, que se registra en Epifanio; λαμπρόν (145: 7), ‘brasa’ (Cirilo el escita); κοσσίζω (145: 25; 155: 3), ‘golpear’ (Paladio; luego, Juan Mosco); πλακουντάριος, ‘pastelero’ (146: 3), derivado del clásico πλακοῦς, ‘torta, pastel’ (Paladio); ἄνδριος (149: 4), ‘masculino, de varones’, variante de ἀνδρεῖος (Paladio); κυρός (149: 20) es variante de κύριος (Concilio de Calcedonia); στυλίζω (151: 8), ‘inscribir en una columna, denunciar, publicar’, sinónimo del postclásico στηλιτεύω (de στῦλος, ‘columna’),

³⁸ LAMPE lo registra como λωρίζω y cita solamente a Leoncio.

³⁹ No está registrado el término en los diccionarios.

⁴⁰ Reemplazan el formante ἔργον / ἐργάζομαι por ἔψω, ‘hacer cocer, hacer hervir’.

⁴¹ DU CANGE, col. 210, registra este término como diminutivo de βολή y también con la acepción de ‘piedrita’, remitiendo a Leoncio y a su contemporáneo Sofronio.

⁴² No aparece en los diccionarios.

⁴³ De σκαλμός, ‘bisagra del remo, banco superior de remos’.

- se registra desde el Concilio de Éfeso; *όλοκότινον* (155: 15; 161: 22), ‘moneda’, sinónimo del latinismo *δηνάριον* y de *χρύσινος*, se registra en Teodoreto; *πρωτοκωμήτης* (156: 11), ‘alcalde’ (Paladio); *νουμίον* (157: 3), del latín *nummus*, ‘moneda’ (Epifanio); *κακοπόδιος* (164: 22), ‘de mal paso’ (Marco Díacono); *όφθαλμοπλανία* (165: 5), ‘ilusión óptica’ (Nilo); *ταβλίζω* (165: 17), ‘jugar a los dados’ (Justiniano); *δρομαίως* (168: 24), ‘a la carrera’ (Epifanio); *ύπερκόσμιος* (170: 7), ‘supracósmico’ (Hierocles).
- b) de los ss. VI-VII: *συνεθίζω* (129: 15), ‘acostumbrar’, (Justiniano y Juan Clímaco); *βουρδουνάριος* (164: 14, 20), ‘mulero’ (Cirilo de Escitópolis); *ξενοτάφιον* (168: 13), ‘cementerio para extranjeros’ (Juan Mosco); *ταβλίον* (146: 3), ‘mesa’, que tiene variantes *τάβλιν* y *ταβλίν*, es derivado del latinismo *τάβλα* (*tabula*); *συνάδελφος* (146: 14), ‘cofrade’, aparece en Juan Mosco; en este mismo autor aparece *φολερόν* (146: 16), variante de *φολλερόν*, que es un derivado del latinismo *φολλίς* (*follis*), que también se registra desde el s. VI (Procopio); *φακτιόλιον* (148: 28), ‘turbante’, variante de *φάκελος*, ocurre en Juan Mosco; *άφήσας* (149: 4), ‘dejando’, variante de *άφείς* (Juan Mosco); *θανατικόν*, ‘pestitencia’ (151: 1), se registra en Juan Mosco; *κοβαλέω*, ‘aportar’, variante de *κουβαλέω* (151: 20) y sinónimo de *κοβαλεύω*, se registra a comienzos del s. VI (*Apophthegmata Patrum*); *φουρκίζω*, ‘ahorcar’ (159: 24), latinismo a partir de *furca*, se registra en Juan Mosco; *έπικέρνης* (161: 20), ‘escanciador’, aparece en Juan Mosco como variante de *πιγκέρνης*, que es latinismo a partir de *pincerna* (luego aparece la forma *έπιγκέρνης*⁴⁴), equivalente al griego *οίνοχόος*; *μανζήρός* (163: 12), ‘destrozador’, data de Gregencio.
- c) los latinismos reflejan el hecho de que desde el s. II a. C. el ámbito griego se convirtió en provincia romana y, al separarse de Occidente, siguió considerándose “Imperio Romano”; de ahí que en la primera Universidad, fundada por el emperador Teodosio en 425, hubiese varias cátedras de latín y que la documentación oficial incluyera una redacción en latín; por otra parte, los vínculos con Roma eran constantes. En este texto encontramos: *όσπίτιον* (124: 19), registrado desde el s. V y adaptado de *hospitium* con el valor de ‘casa’; *παλλίον* (146: 25) es préstamo de *pallium* y ocurre desde el mismo siglo (Epifanio); *σαγιττόβολον* (163: 22), ‘tiro de flecha’, que se registra desde

⁴⁴ Cf. PSALTES (1974): 22.

- la misma centuria (Epifanio); ὀστιάριος (126: 28), préstamo de *ostiaris*, aparece desde el año 536 como equivalente a θυρωρός, ‘portero’; ὀψίκιον, ‘escolta’, tomado de *obsequium* y registrado desde el s. VI (Justiniano, Juan Mosco); καβαλλάριος (160: 6), ‘jinete’, de *caballarius*, se registra desde el s. VI (Evagrio, Procopio, Juan Mosco); ὀψικεύω (132: 5, 17), ‘escolar’, es un latinismo tomado de *obsequor*, registrado en autores del siglo VII como Juan Clímaco y Sofronio, es decir, contemporáneos de Leoncio; πόρτα (145: 23, 159: 6) aparece desde el s. VI, pero convive con θύρα (126: 19, 28; 163: 20). Además, nuestro autor usa latinismos ya afirmados en el griego, como πατρίκιος (128: 20), que se registra en Plutarco y Dionisio de Halicarnaso; κουβικουλάριος (*ibid.*), ‘chambelán’, registrado en Eusebio; παλάτιον (128: 21; 139: 1), usado por Josefo; κανδήλα (145: 27), empleado desde el s. III (Ateneo); λῶρος (150: 22), ‘látigo’, por ἱμάς, tomado de *lorum*, registrado desde el año 400; φούρκα (160: 6), ‘horca’, de *furca*, aparece desde el año 301; ὠράριον (160: 26), latinismo por *orarium* (*linteum*), ‘lienzo para orar, estola’, registrado desde el s. IV.
- d) tecnicismos propios del ambiente eclesiástico cristiano: μοναστήριον (124: 17, 126: 17), ‘monasterio’, que se registra por primera vez en Filón; τὸ κοινόβιον (131: 11), ‘cenobio’, que aparece desde Basilio (s. IV); κυριακή (145: 26) supone ἡμέρα con el significado de ‘domingo’, como en latín *dominicus* (*dies*): se registra desde el s. II; ἡ σὴ ἀγάπη (167: 1), ‘Tu Caridad’, como título reverencial⁴⁵.
- e) vulgarismos: ὁ καθείς (139: 17), ‘cada uno’⁴⁶; quizás lo sea κρέα como singular en lugar de κρέας (138: 5, 148: 10, 12)⁴⁷.
- f) coloquialismos: καλῶς con intención de reproche, como en 151: 16, καλῶς, ἀββᾶ Συμεών, ὅτι ἔρθηρας καὶ ἐνεγάστρωσας τὴν δούλην μου, ‘¡Qué bien, *abbá* Simeón, que corrompiste y embarazaste a mi esclava!’⁴⁸; ἐφέτος (130: 8, 165: 8) por ἐπ’ ἔτος, registrado desde el año 500.
- g) cambios de acepción: λοιπόν (126: 3; 155: 17) ya tiene aquí el valor que tiene en griego moderno, ‘entonces’, y no ‘en lo restante’, ‘de ahora en más’, que es la acepción clásica; ἀνέπαυσεν (127: 2): el verbo ἀναπαύω

⁴⁵ Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el σὴ es un añadido de Festugière, de modo que el texto podría decir simplemente “La caridad sabe que entre los mendigos y especialmente entre los ciegos hay hombres purificados...”.

⁴⁶ Cf. BLASS-DEBRUNNER § 305.

⁴⁷ Cf. DIETERICH (1898): 165.

⁴⁸ Cf. Juan Mosco, *Prado espiritual* 188, 3065 D 6 (TABACHOVITZ [1943]: 46).

adopta la acepción de ‘ofrecer una colación’, así como la voz media significa ‘tomar una colación’, cuando su valor clásico era ‘descansar’; *σχῆμα*, ‘aspecto’, asume desde Justino el valor técnico de ‘hábito’ como ‘vestimenta’ (131: 6); la interjección *μᾶ*, que en griego clásico se utilizaba con matiz negativo salvo si seguía a *ναί* o *νή*, asume en el medioevo el valor afirmativo de *νή*, que Sophocles registra en Teófanos, autor del s. IX, pero ya se da aquí en la exclamación de 132: 3, *μὰ τὸν ἀξιούντα ἡμᾶς τοῦ σχήματος αὐτοῦ...* ‘¡Por quien nos considera dignos de este hábito...!’; *κηρίον* (132: 5) en griego clásico significa miel, pero ya en Juan el Monje (s. VI) tiene la acepción de ‘cirio’; *βοσκός* (133: 3), que en clásico significa ‘pastor’, desde el s. VI (Cirilo de Escitópolis, Evagrius, Juan Mosco) significa ‘herbívoro, persona que vive aislada y se alimenta de hierbas’, la cual es una de las formas de espiritualidad altomedieval⁴⁹; *παράθεσις* (133: 21) vale por ‘recomendación’ desde el s. V (Concilio de Cartago), mientras que las acepciones clásicas eran, por una parte, ‘yuxtaposición, comparación, acercamiento, proximidad’, por otra, ‘descripción, cita, exhortación’ y, además, ‘combate de atletas’; el verbo *στρατεύω*, ‘servir como soldado’, asume en el medioevo el valor de ‘militar’ en el sentido de *officio aliquo vel dignitate fungi*, en palabras de Du Cange, y así lo usa Leoncio en 128: 26, 139: 1, 142: 3; *τίποτε*, que en griego clásico es ‘¿por qué en fin?’, pasa, separado o unido, a significar ‘nada, ninguna cosa’, ya en el s. II (Epicuro): aquí tenemos *οὐδὲ γὰρ ἔχω τίποτε κακόν* (140: 7), ‘pues no tengo ningún mal’; el verbo *θριαμβεύω* es clásico en las acepciones ‘triunfar’, ‘hacer una procesión triunfal’, y en el NT aparece como ‘hacer triunfar’, pero a partir de Taciano vale por ‘divulgar, hacer público’, acepción que usa Leoncio en 147: 25; *πέλημα* (150: 10), ‘planta del pie’ en griego clásico, se usa como ‘área, región, zona’; *ἀσυμβίβαστος* significa desde el s. II ‘incomparable’, pero Leoncio lo usa como ‘inconciliable’ (152: 17); *λογάριον* (155: 16; 162: 8), es clásico como diminutivo de *λόγος*, pero innovador como ‘dinero contante y sonante’; *καταλέγω* (157: 17) pasa de ‘enumerar; acostarse’ a ‘hablar en contra de’; *ψοφέω* (165: 2), que en clásico es ‘golpear, hacer ruido, sonar’, a partir de Leoncio (Sophocles cita este *locus*) significa ‘morir’⁵⁰.

⁴⁹ Cf. ROCHCAU (1978), ROCHCAU (1980), RYDÉN (1981), SYRKIN (1982), COX (1983), UBIERNA (1997), CAMERON (1999), IVANOV (1999), MAGDALINO (1999), RAPP (1999), SIMÓN PALMER (1999).

⁵⁰ Compárese con el popular uso, en la Argentina, de ‘sonar’ por ‘terminar mal, fracasar’.

h) ‘cristianismos indirectos’⁵¹ son el adjetivo μοναδικός (141: 25), que en clásico significa ‘solitario, propio de la unidad’, pero que vale por ‘monástico, monacal’ desde Gregorio Nacianceno; ἄμβων, que en Ésquilo significa ‘saliente redondeada’, pero asume el valor técnico de ‘ambón, púlpito’ (146: 1); κολυμβήθρα (154: 26), que era ‘piscina, baño’, es usado aquí como ‘pila (bautismal)’. Ya instalado está ἐκκλησία con el valor de ‘iglesia’ en vez de ‘asamblea’, pero en 145: 26 designa el ‘edificio donde se reúne la asamblea para celebrar el culto a Dios’, no el ‘pueblo de Dios’.

Por otra parte, un verbo que no es bizantino, sino clásico, pero que resulta clave en este relato es προσποιέω, ‘hacerse, hacer de cuenta que, fingir’. Aparece ya en 125: 1, cuando Simeón y su amigo Juan fingen detenerse a descansar para deliberar si entran o no a la vida monacal. Poco después (125: 17), en una declaración metaliteraria acerca de la fuente del relato, Leoncio anticipa que su personaje ‘se hizo el loco’ (τὸν σαλὸν προσποιήσατο) en Émesa; en 146: 23 Simeón ‘se hizo el que se quemaba’; en 151: 11 ‘se hacía el que besuqueaba’; en 155: 24, ‘se hacía el que pregonaba’ y, en la línea siguiente, el relator señala que el personaje deseaba asimilarse τοῖς προσποιουμένοις μωρίαν διὰ Χριστόν, ‘a los que simulan tontería a causa de Cristo’. Valor similar tiene el verbo σχηματίζω, que es postclásico en la acepción de ‘figurar, fingir una actitud’, y que en este relato aparece en 147: 7, 148: 2 (cf. σχῆμα, ‘figuración’ en 155: 24, 25). También usa Leoncio el giro τὸν σαλὸν ποιεῖ, en activa, con el mismo valor (146: 6) aunque éste es normal en voz media y con el prefijo, donde puede partir de los valores de ‘representar, suponer’ que tiene ποιέω ya en griego clásico y puede quizás valer por nuestro giro activo ‘hacer de loco’. También en 148: 7 utiliza el giro activo ἐαυτὸν ποιεῖ ὁ ἀββάς οὕτως, ‘se hacía así el *abbá*’, y en 155: 7 ἦν γὰρ ποιῶν ἐαυτὸν κοξαρίζοντα, ‘pues a veces se hacía el que era cojo’. Es tan clave en la economía del relato esta idea que, según parece, Leoncio inventa, sobre la base del adjetivo σαλός, el verbo σαλίζω, que Stephanus glosa como *stultum ago*, ‘hacerse el tonto, hacerse el loco’ (157: 15). Con esto se vincula el verbo ἐξηχέω, que desde el s. II (Polemón) significa ‘estar loco’, ‘estar tocado’, y que en este texto de Leoncio aparece en 158: 4: es un verbo derivado de ἐξηχος, ‘estúpido, tarado’, que Simeón aplica habitualmente a los demás de

⁵¹ Es decir, voces existentes en el griego clásico o postclásico, pero que en el ámbito eclesial cristiano asumen otra acepción técnica. El concepto lo tomo de Christine Mohrmann, quien lo aplicó al latín.

modo irónico para señalar que es verdadera locura o estupidez alejarse de Dios (por ej. 159: 6; 163: 16; 164: 6, 165: 20).

Asimismo, un detalle de “ambientación” es el uso de vocablos y frases en siríaco, como ἄββᾱ, ‘padre’ (ya en el título; cf. 126: 17, 131: 18, 25; 133: 7 *et passim*), λα δέχρε λιχ ἐμ, ‘no te apenes, madre’ (138: 25-6); μάρι ἄββᾱ, ‘padre señor mío’ (146: 7). Otras veces el relator señala que el personaje se expresa en siríaco (Συριστί, τῆ Σύρα φωνεῖ), aunque él lo traduce al griego (124: 18; 139: 22; 161: 8; 163: 3).

V. CONCLUSIONES

a) El griego “popular” no aparece solamente en la llamada “segunda parte”; esto es evidente por los ejemplos citados que, hasta la página 145: 19, corresponden a la primera, en la cual, como veremos en otro trabajo⁵², predomina la retórica y el estilo elevado pero tampoco éstos son exclusivos de ella; los dos niveles de lengua, el clasicista-retórico y el popular, se entremezclan a lo largo de todo el relato.

b) Este griego “popular” emerge en elementos fonéticos, como son el iotacismo, el enmudecimiento de la vocal final átona, la aféresis, la elisión, la sonorización de dental tras nasal.

c) Emerge también en rasgos morfológicos, tales como sufijos nominales y verbales muy productivos en el medioevo, debilitamiento del vocativo y del aumento verbal, regularizaciones verbales, perfectos perifrásticos, formas anómalas, heteróclisis, etc.

d) Aflora en elementos sintácticos, como el relajamiento del subjuntivo y de las partículas modales, la decadencia del optativo y del dativo, duplicación de giros, cambios en la función de los subordinantes, uso expletivo de subordinantes, avance del acusativo sobre los otros casos, cambios de regímenes, ampliación del uso preposicional, etc.

e) Asimismo, surge en rasgos léxicos: los abundantes neologismos acompañan la condición novedosa del “loco” Simeón y de su método caritativo; a la vez, los numerosos vocablos altomedievales demuestran la “actualidad” de la lengua empleada por el autor, como también los latinismos, vulgarismos, coloquialismos y cambios de acepción.

f) Todo esto revela que Leoncio busca presentar un personaje que, si bien es capaz de hacer discursos con componentes retóricos y de discutir

⁵² «La retórica en *Vida de Simeón*, de Leoncio de Neápolis».

temas filosóficos, a la vez es capaz de “abajarse” al público destinatario de aquello que no es una “predica” en el sentido tradicional, sino un obrar a través de las visiones, de los milagros, de los ejemplos, y entonces la lengua de ese relato también se “abaja” al nivel de lo popular y cotidiano.

g) De tal modo, la elaboración lingüística del relato hagiográfico hace de esta pieza algo singular, una composición que en sí misma muestra cómo el más culto, sea predicador o escritor, puede adaptarse al destinatario general, haciéndose “tonto por causa de Cristo”, como dice el lema que inspira la espiritualidad del “loco” Simeón, es decir, “fingiendo” distintos niveles de lengua para los distintos aspectos de la narración, ya sea el del relator, ya el del personaje, y, en este último caso, adecuándolos a diversas situaciones dialógicas, pero revelando que por literaria que sea la composición, siempre emerge la lengua de su tiempo.

Así, pues, Leoncio continúa la línea literaria de los dos siglos precedentes, en la que, según el estudio de Matino⁵³, la literatura griega busca graduación de registros expresivos, con cierta atención a la sintaxis clásica, pero con aceptación de los fenómenos corrientes y una estratificación estilística que busca impresionar al destinatario con su fuerza expresiva.

Pablo A. CAVALLERO

Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Invest. Científicas y Técnicas de la Argentina
Universidad Católica Argentina
Puan 480
1406 BUENOS AIRES (Argentina)
 pcavalle@filo.uba.ar

⁵³ MATINO (1986): 139s. En cuanto a la tradición helenística y patristica en el griego de Leoncio, nos centramos en ella en otro estudio, «Innovación y tradición helenística en la lengua del *Simeón* de Leoncio de Neápolis».

BIBLIOGRAFÍA

1.- Ediciones

- RYDÉN, L. (1963), *Das Leben des heiligen narren Symeon von Leontios von Neapolis*, Uppsala: Almqvist & Wiksell.
- FESTUGIÈRE (1974) = Léontios de Néapolis, *Vie de Syméon le fou et Vie de Jean de Chypre*, édition commentée par A. J. Festugière en collaboration avec Lennart Rydén, Paris: Geuthner.

2.- Bibliografía secundaria

- BARTELINK, G. (1956), «Ellipse und Bedeutungsverdichtung in der christlichen griechischen Literatur», *Vigiliae christianae* 10, 1-13.
- BARTELINK, G. (1959), «À propos de deux termes abstraits désignant le diable», *Vigiliae christianae* 13, 58-60.
- BROWNING, R. (1983), *Medieval and modern greek*, Cambridge: University Press.
- BUCK, C.- PETERSEN, W. (1945), *A reverse index of Greek nouns and adjectives*, Chicago: Univ. of Chicago Press.
- KIECKERS, E. (1921), «Zum ὄρι “recitativum”», *Glotta* 11, p. 183.
- CAMERON, A. (1999): «On defining the holy man», en J. HOWARD-JOHNSTON-P. Antony HOWARD (edd.), *The cult of saints in late antiquity and the Middle Ages: essays on the contribution of Peter Brown*, Oxford: University Press, 27-44.
- COX, P. (1983), *Biography in late Antiquity. A quest for the holy man*, Berkeley: University of California Press.
- CURTIUS, J. (1946), *Gramática griega*, Buenos Aires: Desclée de Brouwer.
- GIGNAC, F. (1981), *A grammar of the Greek papyri of the Roman and Byzantin periods*, Milano: Cisalpino-La Goliardica, II.
- GOODWIN, W. (1903), *A school Greek grammar*, London: Macmillan & Co.
- HUMBERT, J. (1960³), *Syntaxe grecque*, Paris: Klincksieck.
- IVANOV, S. (1999), «La “santa locura” rusa (*turodstvo, pojabstvo*)», *Erytheia* 20, 75-98.
- LJUNGVIK, H. (1932), *Beiträge zur Syntax der spätgriechischen Volkssprache*, Uppsala.

- MAGDALINO, P. (1999): «What we heard in the Lives of the saints we have seen with our own eyes»: the holy man as literary text in tenth century Constantinople», en: J. HOWARD-JOHNSTON-P. Antony HOWARD (edd.), *The cult of saints in late antiquity and the Middle Ages: essays on the contribution of Peter Brown*, Oxford: University Press, 83-112.
- MATINO, G. (1986), *Lingua e pubblico nel tardo antico. Ricerche sul greco letterario dei secoli IV-VI*, Napoli: D'Auria.
- PALMER, L. (1946), *A grammar of the post-Ptolemaic papyri*, London: Oxford University Press.
- PSALTES, S. (1974), *Grammatik der Byzantinischen Chroniken*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- RAPP, C. (1999), «For next to God, you are my salvation»: reflections on the rise of the holy man in late antiquity», en: J. HOWARD-JOHNSTON-P. Antony HOWARD (edd.), *The cult of saints in late antiquity and the Middle Ages: essays on the contribution of Peter Brown*, Oxford: University Press, 63-81.
- ROCHCAU, V. (1978), «Saint Siméon Salos, ermite palestinien et prototype des «Fous-pour-le-Christ»», *Proche Orient Chrétien* 28, 209-219.
- ROCHCAU, V. (1980), «Que savons-nous des Fous-pour-le-Christ?», *Irénikon* 53, 341-353, 501-512.
- RYDÉN, L. (1999), «Communicating holiness», en: E. CHRYSOS-I. WOOD (edd.), *East and West: modes of communication*, Leiden: Brill, 71-91.
- RYDÉN, L. (1981), «The holy fool», en: S. HACKEL (ed.), *The byzantine saint*, London: Saint Vladimir Seminary Press, 106-113.
- SIMÓN PALMER, J. (1999), «Los santos locos en la literatura bizantina», *Erytheia* 20, 57-74.
- SMYTH, H. (1920), *Greek grammar*, Harvard University Press (reimpr. 2002).
- STEVENS, P. (1936), «Aristotle and the *koine*. Notes on the prepositions», *CQ* 30, 204-217.
- SYRKIN, A. (1982), «On the behavior of the “fool for Christ’s sake”», *History of religions* 22/2, 150-171.
- TABACHOVITZ, D. (1943), *Études sur le grec de la basse époque*, Uppsala.
- TABACHOVITZ, D. (1946), «Phénomènes linguistiques du vieux grec dans le grec de la basse époque», *Museum Helveticum* 3, 144-179.
- TSAMADOU, I.-VASSILAKI, S. (1995), «Aspects du grec moderne», *Lalies* 15, 7-69.
- UBIERNA, P. (1997), «El santo en la sociedad bizantina: una hagiografía de la estulticia. De Simeón de Émesa a Andrés de Constantinopla», *Byzantion Nea Hellás* 16, 235-247.
- VELA TEJADA, J. (1993), «La reestructuración funcional del sistema preposicional griego en la *koiné*», *Habis* 24, 235-247.